

aguda y vibrante, que si disuena á unos, reanima á otros.

¡Cuestión de nervios!

Así se los ataca á éste, mientras se los entona á aquél, el vigoroso *tarari* de los clarines que lanza Wagner sobre el *chun-chun* de la cuerda y el *flon-flon* de la madera.

Amigo Nakens, á mí me gusta mucho el *tarari*.

Julio de 1889



## BAZAR PARLAMENTARIO

### GRANDIOSAS REBAJAS

FOR

FIN DE TEMPORADA

JULIO, DE 1889

### ESTA CASA



única en España, liquida, á precios nunca vistos, sus magníficos surtidos de NOVEDADES PARLAMENTARIAS, y ruega al Público que no deje de visitar sus Inmensos Almacenes, antes que desaparezcan los géneros que tanta aceptación han tenido recientemente.



Nunca se han conocido, ni jamás volverán á conocerse, géneros tan sorprendentes y de gusto tan especial; siendo de notar que habiendo costado excesivamente caros á precios de fábrica, se dan hoy medio de balde.

**Remesas á Andorra, Gerolstein y Estados Unidos del Congo.**

PÍDANSE MUESTRAS Y CATÁLOGOS

**Camisas**

DE SEGURIDAD

con vistas de puro hilo y tela metálica, para asistir tranquilamente á los debates.

**Camisas**

DE FUERZA

modelo de a'ta novedad, para mayorías indisciplinadas y minorías turbulentas.

**Sombreros**

PRESIDENCIALES

con ala y copa de acero, indestructibles; defensivos, y ofensivos en caso de necesidad.

**Campanillas**

GARANTIZADAS

para media hora de desorden. Se venden por docenas.

**Pitos «fashionables»**

Al que lleve todos 'os que quedan del **modelo Martos**, se le regalará el saldo de los del **modelo Cánovas**.

**Bastones**

MÁGICOS

Los hay sin estoque, aparentando tenerlo; y con estoque, sin aparentar que lo tienen.

**Calzoncillos**

A LO CHUCHI

con **mona** de hierro en la pierna derecha, como los de nuestros primeros picadores.

**Caramelos**

EXPLOSIVOS

para defenderse los presidentes contra las agresiones parlamentarias.

**Toallas**

DE VENUS

para uso de los aspirantes á yernos, y **arqueólogos del amor**.

**Planchas**

ROMERO

y **papel Gamazo**, por arrobas, con firmas auténticas (s. g. d. g.), para exposiciones.

**MAZAS "LEFAUCHEUX,"**

con las cuales, en virtud de una ingeniosa transformación, pueden los maceros hacer treinta disparos por minuto.

**Jabón**

«REGÉNCÉ»

para lavar la ropa sucia, dejándola en peor estado que antes.



**Pañuelos**

HIGIÉNICOS

con desinfectantes de gran energía, para uso del público de las tribunas.

**Árnica extra**

destilada expresamente para esta casa. La hay en barriles con gran rebaja, para jefes de grupo.

**TODO NUEVO,**

Todo fresco, y todo baratísimo.

Por la Sociedad de Anuncios,

M. de C.

**CARTA Á UN PATRIOTA**

Mi querido Patricio: A la vez que tu carta, llegaron sin detrimento alguno las exquisitas *almojábanas* con que me has obsequiado.

A pesar de las veinticuatro horas de tren, no han perdido nada de su blandura y suavidad, y dos ó tres amigos que las han probado por vez primera, han dicho, para honra y gloria de la repostería zaragozana:

—Pues son mejores que los *chantillys* del Suizo.



¡Ya lo creo! ¡Como que las *almojábanas* son una de tantas cosas buenas heredadas de los moros españoles, y el *chantilly* procede de *los bárbaros de Afranc*, como se decía allá en los tiempos en que la España musulmana era el pueblo más civilizado de Europa!

No me sorprendió, pues, el entusiasta voto de mis amigos en favor de las *almojábanas*, harto más dignas de un buen folleto que los tan afamados y ásperos *alfajores* de Medina Sidonia que nos hizo tragar el doctor Thebussem, más por el canto que por el santo.

Lo que sí me ha sorprendido es que me obsequie y agasaje á estas fechas con una golosina morisca un patriota que me hace esta consulta:

“¿Crees que podría empezar bajo buenos auspicios la publicación de mi semanario, cultivando la nota patriótica, ahora que se habla tanto de Marruecos?”

Ahora sí que viene bien (como pedrada en ojo de... contrabandista) el consabido y clásico: ¡*Por vida de los moros!*

No sé con qué cara (pues la tuya daría envidia al propio Almanzor) ni con qué firma (pues te apellidas Zaidín y Benasán) vas á “cultivar,” esa que tú llamas “nota patriótica,” en un semanario que intentas denomi-

nar *La Aljaferta*, título que me parece muy bonito, muy simpático y muy zaragozano.

¿Sabes que un morisco aljamiado, á quien subvencionara un Aben-Humeya á la moderna, no inventaría nada más característico y expresivo?

*La Aljaferta*. Director, D. P. Zaidín y Benasán, natural de Alfajarín (provincia de Zaragoza), y oriundo de los Zaidines de Almodévar (provincia de Huesca) y de los Benasanes de Almohaja (provincia de Teruel).

Si reinara la Sacra y Católica Majestad del Señor Rey Don Felipe III—á quien por lo visto echan muy de menos algunas buenas almas—habías hecho un negocio redondo; y no digo un pan como unas hostias, por no tributar con estas irreverencias de origen morisco una especie de homenaje á la sombra del primer Zaidín y á la del primer Benasán.

¡Benasán! No te llamarías de otro modo si fueras hijo del Sultán de Marruecos... Y resultando sobrino suyo, aunque inconsciente, ¿quieres meterte con él?—Si lo hicieras siquiera á título de pariente, para disputarle los cordones verdes del turbante, ¡menos mal!

Hazte cargo de todas estas cosas, y convén conmigo—y con las cuatro quintas par-



tes de los españoles—en que las peleas de moros y cristianos están ya tan *demodées* como el llamarse don Fadrique ó don Gutierre (nombres germanos, igualmente extranjeros que los de Muley y Alf) y el dejarse bigote y perilla en forma de cruz para hacer una profesión de fe de barbería.

A un musulmán fanático lo mismo le da un español que un moscovita, y no es seguramente el rojo y gualda de nuestra bandera lo que le molesta.

A un cristiano fanático lo mismo le da—ó le debe dar—un moro marroquí que un judío holandés ó un luterano de cualquier parte; pero, como le dejen, ahorca con más gusto á un compatriota de ideas avanzadas que á todos los mahometanos, israelitas y herejes de la tierra.

Anda, vé y pregúntales á cuantos neos trates, á quién verían pasar á cuchillo con más gusto, si á la redacción de *El Liberal* ó á la kabila de Bocoya, y sabrás en dónde está la verdadera morisma para esos campeones de Cristo.



Que nuestros ideales nacionales han de realizarse allende el Estrecho, ¿quién lo duda?—Por ahí hemos de desarrollarnos (cuando ya nos hayamos desarrollado bastante dentro de casa); pero persuádetes de que antes de llegar el momento histórico de “hispanizar” la tierra del Moghreb, dado que nos lo consienta la insaciable ambición de otras naciones, más iremos logrando por los pacíficos y humanos medios del doctor Ovilo y del padre Lerchundi que por esas amenazas estentóreas y estridentes, tras de las cuales apenas si hay—por confesión de los mismos que gritan—una escuadra de Patachín.

¡La nota patriótica!

Cultívala, Patricio, cultívala, que buena falta hace propagar y arraigar el sentido del verdadero patriotismo, aquí donde se halla tan desviado y desquiciado como todos los demás sentidos. Ya que quieres empezar á escribir para el público bajo los sagrados auspicios del amor á la patria, procura convencer á los patriotas vocingleros y dislocados—si por casualidad hay alguno en esa tierra de la nobleza, la discreción y el heroísmo,—de que la primera aspiración de todo español debe cifrarse en tener una España bastante fuerte, bastante rica y bastante respetada para no sufrir



bochornos y humillaciones tan graves como el *veto* que nos impuso Inglaterra después de la campaña, tan gloriosa como estéril, de 1859 y 1860.

Cultiva, hijo, cultiva la nota patriótica, para convencer á los que quieren pasar el Estrecho—¡como si no pasáramos aquí bastantes estrecheces!—de que, antes de abandonar en són de guerra el suelo español, debemos pensar en dejarlo limpio de polvo y paja; es decir, libre de esa afrenta constante y permanente que se llama *ocupación de Gibraltar*.

¡Esa sí que es una mancha en nuestro escudo! ¡Ese sí que es un jirón de nuestra bandera! ¡Eso sí que debiera encender en ira inextinguible los ánimos españoles!—Tenemos puesto brutalmente encima de nuestro cuerpo el pie de una potencia pérfida y rapaz, ¿y podemos pensar en pasearnos victoriosos por esos mundos de Dios, ó de Alá, ó de quien sean?

Antes de ir á apoderarnos de solares ajenos, debiéramos atender á rescatar el propio. Esa, esa es una nota patriótica, querido Patricio. Cultívala—según tu expresión al uso periodístico—é inspírate para ello en el ejemplo de los patriotas italianos, que abominan de las aventuras africanas de Crispi mientras hay una Italia *irredenta*, y en la

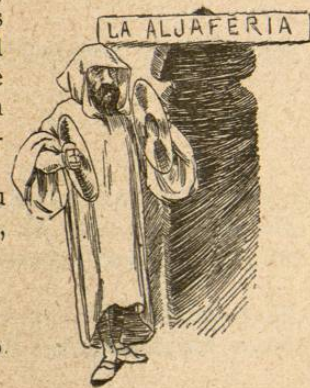
firme conducta de los patriotas franceses, que han rehusado los servicios de Julio Ferry, su primer hombre político, por haberle visto distraer la sangre y el oro de la patria en el Tonkín y en Túnez, mientras siguen Alsacia y Lorena en poder de los alemanes.

Otras notas, ó, si se quiere, teclas, hay que tocar, amigo Zaidín; pero nada te quiero decir de ellas hasta no ver tu contestación.

Mándamela pronto; y si con la carta vienen otras *almojábanas*, te quedaré muy obligado, aunque—hablando con franqueza de aragonés—más te agradeceré que ahora me envíes golosinas de origen cristiano, pues si bien el abolengo morisco es respetable para un español liso y llano de fines del siglo XIX, tampoco hemos de renegar del otro ni dejar de proclamarlo con orgullo y preferencia.

Te abraza tu  
amigo y paisano,

M. DE C.



28 Septiembre de 1889.





## ¡GUERRA AL INFIEL MARROQUÍ!

Noticias copiadas de «El Chin-chin», diario patriótico.

19 de Septiembre de 1889.

**P**ARECE mentira que el ministerio no haya caído en la cuenta de que, en las actuales circunstancias, su mayor enemigo está dentro de casa.

Los verdaderos patriotas estamos dispuestos á proceder enérgicamente contra



el señor subsecretario del ministerio de Estado, si el Gobierno es bastante débil para seguir tolerándolo en el puesto que ocupa.

¿Quién ignora que al Sr. Fernández Jiménez se le conoce, desde hace muchos años, entre sus amigos y admiradores, por el apodo de *El moro*, apodo que por muchas razones le cuadra maravillosamente?

¡Y decir que están en semejantes manos los carísimos intereses de la patria! ¡Y pensar que España se halla entregada á *El moro!*

\* \* \*

Mientras consignamos con orgullo la actitud belicosa de algunos diarios carlistas, que con verdadero entusiasmo predicán la guerra contra el infiel marroquí, debemos lamentar—y lamentamos hondamente—la censurable reserva de *El Movimiento Católico*.

Sin duda el órgano episcopal recuerda que el traidor Don Oppas fué en su tiempo uno de los más conspicuos individuos del episcopado español, y no se atreve á perder la suscripción que por lo visto envía al famoso prelado al otro mundo.

\* \* \*

Un sincero aplauso al Sr. Aguilera.

Ayer prohibió el *meeting* republicano que debía celebrarse en el vecino pueblo de Tetuán. Hizo muy bien el Sr. Aguilera. Por más que el nombre de Tetuán recuerde glorias inmarcesibles de las armas españolas, no deja de ser, al fin y al cabo, un nombre marroquí, y gentes que viven en un Tetuán son indignas de consideración alguna por parte de un patriota tan ferviente como nuestro gobernador civil.

\* \* \*

Los comités reformistas de Madrid dirigieron anoche el siguiente telegrama al señor Romero Robledo:

"Madrid 19 (10,35 noche).—Partido reformista en masa le felicita entusiasmado por su admirable previsión patriótica constancia perseverando tantos años actitud protesta contra morenos marroquíes. Sólo un rubio de toda la vida puede salvarnos. Ya que no vienen instituciones Madrid, venga usted salvar patria.—(Siguen las firmas.)"

\* \* \*

Anoche se decía en los círculos políticos, al comentarse el telegrama anterior, que



una de las primeras medidas que tomará el Sr. Romero Robledo consistirá en ordenar á sus amigos pelinegros que se tiñan el cabello de rubio, y á los que llevan barba, que se afeiten.

Esto último nos parece improcedente, porque afeitados ya están.



Ayer se presentó al alcalde señor Mellado una comisión de vecinos de la calle de la Morería y de

la Puerta de Moros, poseídos de ardiente patriotismo y solicitando que se cambien aquellos nombres por otros más conformes con el sentimiento nacional.

El Sr. Mellado ha ofrecido á aquellos vecinos que la calle de la Morería y la Puerta de Moros (¡con verdadero horror estampamos estos nombres!) recibirán los de las dos primeras batallas que ganemos á la morisma en la guerra próxima á declararse.

\*\*

¡Bien por los taberneros de Madrid!

Este gremio, que siempre se ha distinguido por su patriotismo, ha sido el primero en tomar un acuerdo colectivo, en armonía con las circunstancias.

Ha acordado bautizar todo el vino que expenda, y desde hoy queda suprimido en todas las tabernas de Madrid el clásico *morapio*.

\*\*

El torero conocido por *el Califa* fué objeto anoche, en la Puerta del Sol, de una manifestación violenta, que no aplaudimos, pero que comprendemos en los presentes instantes.

Los exaltados patriotas que se juntan en la acera del café Imperial — y cuyo odio á la media luna es bien conocido — rodearon al *Califa*, y le obligaron, bajo graves amenazas, á hacer una profesión de fe cristiana y española.





Hízola el *Califa*, pero terminó diciendo:  
—Ahora me toca á mí. ¿Sabéis lo que *sus* digo? Que todos sois unos malos cristianos y unos malos españoles, porque lleváis coleta, lo mismo que los moros.

Oír esto los patriotas, y quedar la acera sembrada de coletas, todo fué uno.

Estos espectáculos entusiasman, conmueven y consuelan. ¡Viva España!

\* \* \*

Ayer tarde ocurrió un serio disgusto en un almacén de calzado de la calle del Arenal.

Un caballero entró diciendo:

— ¿Tienen ustedes babuchas morunas?

El dueño de la zapatería se vió ofendido en su patriotismo, y contestó con dureza al comprador, promoviéndose una reyerta, que terminó llevándose los agentes de la autoridad al caballero á la prevención del distrito.

\* \* \*

Nos consta que el Sr. Moret, tan defensor en toda ocasión de una política decisiva y enérgica en Marruecos, ha teleografiado al Gobierno, ofreciéndole su incondicional

apoyo y manifestándose dispuesto á cambiar de apellido.

Desde ahora —según parece— se llamará D. Segismundo Cristianet y Prendergast.

Si cunde tan laudable ejemplo — como cundirá seguramente, — uno de los primeros en seguirlo será nuestro amigo el conocido periodista Sr. Morote, á quien veremos convertido en Cristianote.

\* \* \*

Ni aun en los momentos más solemnes y en las circunstancias más graves perdemos los españoles nuestro buen humor.

Se ha observado que estos días no se juega en los billares más que al *morito*.

En cambio, ha dejado de jugarse al *mus*, por lo que tiene este juego de *mus...ulmán*.

\* \* \*

Otro ejemplo de alto patriotismo.

El conocido editor Sr. Zozaya ha devuelto al maestro Chapí todos los ejemplares de la *Fantasia Morisca* que tenía en su almacén.

El distinguido compositor los ha quemado en el acto, y ha empezado á componer otra *Fantasia*, que se propone dedicar á los que



en estos instantes lanzan á la publicidad ideas belicosas.

Sabemos de un "solo de violón," que hará gran efecto.

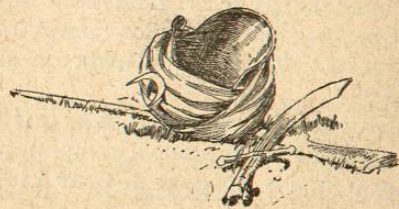
\* \* \*

Mañana publicaremos el plan de campaña que nuestro ministro de la Guerra tiene dispuesto y ultimado en todos sus detalles.

Ninguno de éstos omitiremos en nuestra reseña. Son tan minuciosos como exactos; pero aconsejamos á nuestros lectores la mayor reserva, para que estas noticias no trasciendan al gobierno de Muley-Hassan ni á los oficiales extranjeros que le auxilian.

Digamos, imitando á Nelson en Trafalgar: *España espera que todos cumpláis con vuestro deber.*

El nuestro es dar noticias gordas. El vuestro... embauláros las.



## ALCUZCÚZ

VINIERON los sarracenos, y no nos molieron á palos como sus antepasados (y, *en lo que cabe*, nuestros), porque ni son bastantes para que los ampare Dios, sostén omnipotente de la ley de las mayorías, ni tienen los pobres más que un mísero garrote, de cuyos dos cabos tiran Francia é Inglaterra, por un lado, y Alemania é Italia, por otro. ¡Y vaya usted á manejar un garrote sobre el cual hay ocho manos extrañas! ¡Y ocho manos de hierro, sin aquel guan-